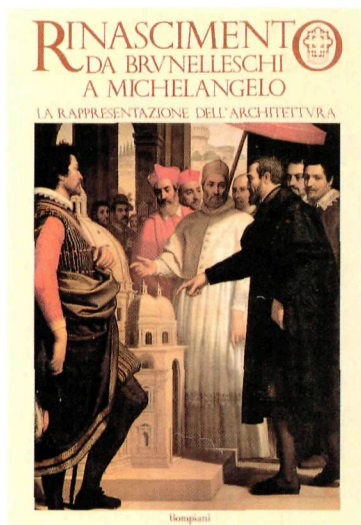


HENRY A. MILLON y VITTORIO
MAGNANO LAMPUGNANI (coord.)

**RINASCIMENTO. DA BRUNELLESCHI
A MICHELANGELO.
LA RAPPRESENTAZIONE
DELL'ARCHITETTURA**



Bompiani
Milano, 1994
ISBN: 88-450-5272-9
736 páginas, 400 ilustraciones en
blanco y negro y 200 en color.

Viene siendo habitual que las grandes exposiciones se presenten con magníficos catálogos, cuidadosamente editados, que transforman lo efímero en permanente y brindan la oportunidad de reunir, en un solo volumen,

obras dispersas en los más diversos lugares con estudios críticos de conocidos especialistas. Tenemos así un nuevo tipo de publicaciones, a medio camino entre el género científico y el divulgativo, de gran interés para un público cada vez más ávido de libros bellamente ilustrados y con textos seleccionados y sintéticos.

Este es el caso del catálogo sobre la magna exposición celebrada en Venecia del 1 de abril al 6 de noviembre de 1994, sobre "la Representación de la Arquitectura" en la época dorada del Renacimiento italiano, desde los albores florentinos hasta el cénit de la Roma papal. Al estudioso de la Arquitectura pocas sorpresas puede depararle una exposición sobre el manido tema del Renacimiento; sin embargo, la muestra veneciana ha tenido la virtud de lograrlo. En el incomparable marco del Palazzo Grassi, al borde mismo del Gran Canal, hemos podido sumergirnos en la Arquitectura renacentista a través de múltiples sugerencias. La elección de Venecia para ubicar la muestra no podía ser más acertada por su lejana neutralidad en los binomios Florencia-Roma y/o Brunelleschi-Miguel Ángel, auténticos protagonistas del evento.

La idea primigenia de la muestra era eminentemente didáctica, por lo que el profano en la materia no se sentía ajeno al discurso expositivo expresado de forma clara aunque no por eso menos rigurosa. Como es natural, el catálogo, aunque se mantenga fiel a ese principio metodológico, va dirigido a un público iniciado. El tránsito del Gótico al Renacimiento; el estudio de la Antigüedad; la nueva Arquitectura expresada en la pintura; teoría y Arquitectura; las máquinas y técnicas constructivas; el proyecto y sus instrumentos: las maquetas y los dibujos; el

de orden ascendente. Ya Tomás de Aquino en el opúsculo *De regimine principum* (Sobre el gobierno de los príncipes), basándose en Vitruvio, trazaba la fisonomía de «la ciudad ideal» donde además del templo, hay

palacios, hospitales, plazas públicas y hasta casas de tolerancia... La Roma renacentista quiere ser esa «ciudad ideal» y a ello contribuyen las grandes obras arquitectónicas y las reformas urbanísticas emprendidas por el

papado. *Il cupulone* de San Pedro se convierte así en la metáfora de la ciudad, la magnífica empresa jamás superada.

Carlos de San Antonio Gómez